

A PROPÓSITO DE UN NUEVO FRAGMENTO AUTÓGRAFO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Nadie desconoce que en la investigación medieval fácilmente pueden surgir sorpresas. Si éstas están relacionadas con un autor de renombre y prestigio, las sorpresas se convierten en gratisimas. Hoy queremos dar a conocer en el campo científico un nuevo fragmento-reliquia de un autógrafo de santo Tomás de Aquino. Este fragmento-reliquia es minúsculo, pero no por ello deja de ser de interés. Se trata de dos líneas de una columna verso; en total unas dieciocho palabras. Las otras dos líneas de una columna recto pertenecen a otra mano. ¿Cómo hemos logrado localizar el fragmento?

Son ya varios los años que en mi calidad de archivero de la Provincia Dominicana de Aragón (España) he tenido que estar en contacto con todos los archivos conventuales y el de la Provincia y de una manera especial, por vocación, con lo relacionado con el siglo XIII. Esto me ha facilitado la labor del conocimiento de cómo entre los dominicos de la Provincia se estimaban las obras de santo Tomás. Más aún, de cómo en nuestro convento de Santa Catalina de Barcelona se conservaba al autógrafo del IV De las Sentencias, hoy dado por perdido. Poco a poco, perteneciendo ya a la Comisión Leonina, he ido viendo cómo los autógrafos de santo Tomás han ido dispersándose en reliquias y éstas eran frecuentes en España¹. Con esta impresión fueron llegándome noticias de que se había dado la existencia de un fragmento autógrafo en el monasterio de Santa Inés de Zaragoza. Esto me extrañó, en un principio, ya que conocía perfectamente la biblioteca de dicho

¹ Baste constatar el hecho del IV Sent. en Barcelona, el fragmento de Almagro, Corias y, como indica Villanueva, Toledo, Málaga. Cf. VILLANUEVA, *Viage literario a las iglesias de España*, tomo XVII (Madrid, 1851), pp. 199-200.

monasterio en vísperas del traslado al edificio actual. Pero esto no obstaba para que en la primera visita que hice a Zaragoza en enero del presente año me presentara en dicho monasterio y hablase con la Rvda. Madre Priora. Encontré todas las facilidades y ella misma se me ofreció para buscármelo en seguida. Después de hablar con ella pasé a estar seguro ya de que íbamos a encontrar un fragmento de santo Tomás. Se había recordado algo que en el monasterio se decía de una carta o algo relacionado con santo Tomás. A los ocho días tenía en mi poder este pequeño fragmento-reliquia². Pero surgía en mí un interrogante, ¿era un fragmento autógrafo de santo Tomás?

La duda me vino al hallarme ante dos manos distintas. Una, correspondiente al recto, no era mano de santo Tomás. La otra, parecía una *littera inintelligibilis*. El conocimiento y la familiaridad con los autógrafos del santo me hacían afirmar que sí. Pero para salir de mis dudas había que transcribir el texto e intentar localizarlo. Mi búsqueda entre las obras de santo Tomás no dio resultado. Por esta razón envié el fragmento a Le Soulchoir para que el P. Gils pudiese confirmar mi impresión, y él más familiarizado con la *littera inintelligibilis* se convenció en seguida de que era de santo Tomás y que se trataba de un fragmento relacionado con el ms. de Nápoles (Biblioteca Nazionale, I, B. 54). Con la ayuda del P. H. Dondaine, especialista en el Pseudo-Dionisio, la localización del texto no se hizo esperar. Estábamos, pues, ante un autógrafo, o mejor ante un fragmento del autógrafo de Nápoles.

¿Cómo se hallaba el fragmento? Me inclino a pensar que primeramente el fragmento-Reliquia se hallaba en un pequeño relicario, siguiendo así la trayectoria del ms. de Nápoles. En este pequeño relicario el fragmento rodeaba a una estampa con la imagen de medio busto de santo Tomás que en el verso dice «*Litera sti. Thomae Aquinatis Doctoris Angelici*». Todo hace pensar que se trata del siglo XVIII. Nuestra hipótesis viene confirmada con la siguiente relación. Es tradición en el monasterio de Santa Inés de Zaragoza, la conservación de los barrotes de una silla en que se dice se sentó santo Tomás en una visión que tuvo la V. M. Ger-

² En carta certificada del 7-II-1968 me enviaba la M. Priora el fragmento.

trudis Olóriz, muerta en 1747. La Venerable Olóriz, fue priora del convento de Santa Fe de Zaragoza, que a mediados del siglo pasado se suprimió uniéndose con el monasterio de Santa Inés. En la silla actual hay una nota que dice: «En esta silla se sentó varias veces nuestro Padre santo Domingo, santo Tomás de Aquino y san Juan Evangelista. En el año 1831, cuando salimos del convento, se hizo pedazos y se perdió la auténtica en que se decía ser verdad todo lo dicho». Así, pues, creemos que el convento de santa Fe de Zaragoza fue el depositario de dicho fragmento. Posteriormente, en 1926, el fragmento fue puesto en un sobre por la Priora del monasterio de Santa Inés. El sobre dice: «Una estampa de santo Tomás y un escrito suyo. 1926». En el interior del sobre se da un papel de seda que envuelve el fragmento y escrito por la misma Madre: «Escrito de Sto. Tomás de Aquino»³. En este sobre fue encontrado. El monasterio de Santa Inés de Zaragoza (Madres Dominicás, Vía de la Hispanidad), es el depositario actual del fragmento.

¿Cómo y cuándo llegó? Creo que es fácil afirmarlo hoy. Creemos que en el siglo XVIII. Esperamos poder confirmarlo posteriormente.

El ms. de Nápoles y nuestro fragmento

El ms. de Nápoles ha tenido su historia. Hoy no vamos a descubrirla. Ha sido discutido si es de mano de santo Tomás. Todos conocemos ya las conclusiones definitivas en este aspecto del Padre Gils⁴. Hoy sólo nos interesa indicar que muchos fragmentos faltan en dicho ms. Parte de ellos han sido descubiertos. Recordemos el fragmento de Madrid que se encuentra en un ms. de los opúsculos de santo Tomás y del que el P. Beltrán de Heredia dio la voz de alarma en 1926⁵. El P. Théry hacía una descripción

³ Estos datos nos los ha ofrecido nuevamente la M. Priora en carta del 26-III-1968. Los restos de la venerable Olóriz y los escritos sobre su vida los trasladaron las monjas de Santa Fe de Zaragoza al monasterio de Santa Inés a mediados del siglo pasado, cuando se unieron a este último.

⁴ Cf. GILS, *Le manuscrit Napoli, Biblioteca Nazionale I. B. 54, est-il de la main de s. Thomas?*, «*Révue des Sciences phil. et théol.*» 49 (1965) 37-59.

⁵ *Los manuscritos de santo Tomás en la Biblioteca Nacional de Madrid*, en «*La Ciencia Tomista*» 18 (1926) 100: «Entre los folios 79-80 lleva cosida una cedula en pergamino, de letra muy parecida, tal vez autógrafa de santo Tomás.»

detallada del estado actual del ms. de Nápoles en 1930-31⁶ y nos indicaba el contenido del relicario de Santo Domingo de Nápoles⁷. El P. Käppeli en 1935 nos daba la lectura del fragmento de Bolo-
 nia⁸. Finalmente el benedictino Inguanez en 1956 nos ofrecía el
 fragmento de Valeta (Malta)⁹ con la nota del P. Dondaine, en la
 que hace referencia nuevamente al fragmento de Madrid¹⁰. A to-
 dos estos fragmentos hay que añadir hoy el de Zaragoza. Pero
 ¿dónde se sitúa dentro del ms. de Nápoles?

De nuevo hay que recurrir a la descripción detallada de Théry
 y a la descripción ofrecida por el P. Shooner en el *Répertoire*¹¹
 de los ms. de santo Tomás para intentarlo. Una cosa es cierta,
 nuestro fragmento corresponde a un folio de dos columnas. Este
 simple hecho nos indica claramente que tiene que ser de la última
 parte del ms. de Nápoles, ya que éste consta de folios de una co-
 lumna hasta el folio 97 donde empiezan las dos columnas que se
 sucederán hasta el final. La misma letra de nuestro fragmento
 viene a confirmar esta suposición. Estamos en la curva de evolu-
 ción de la escritura de santo Tomás de los últimos folios del ma-
 nuscrito de Nápoles. Puede compararse nuestro fragmento con la
 Planche III A, presentada por el P. Gils en su artículo¹². El texto
 del recto del fragmento hace alusión a una *eclipsis miraculosa*, y
 esto ha orientado al P. H. Dondaine a pensar en la carta VII del
 Pseudo-Dionisio. El texto autógrafo corresponde a la carta VIII A.
 Siguiendo la descripción de Théry vemos que la carta VIII sigue
 en el folio 137^r actual con las palabras *coniurabant ipsa...* (VIII
 P; BORGNET, XIV, p. 957 b). Haciendo un pequeño cálculo entre
 nuestro texto y el comienzo del folio 137^r, pueden suponerse apro-
 ximadamente unas seis columnas de autógrafo, ya que un folio
 consta de dos columnas. Esto nos lleva a colocarlo entre las pri-
 meras líneas de un folio recto b para la mano extraña a santo To-

⁶ *L'Autographe de s. Thomas conservé a la Biblioteca Nazionale de Naples*, «Archivum Fratrum Praedicatorum» 1 (1930-31) 15-86.

⁷ *Le petit reliquaire du couvent de San Domenico Maggiore contenant une page autographe de s. Thomas d'Aquin*, AFP 1 (1930-31) 336-40.

⁸ *Ein Fragment de Neapler Thomasautographs in S. Domenico in Bologna*, AFP 5 (1935) 343-346.

⁹ *Un fragment autographe de s. Thomas d'Aquin conservé à la Cathédrale de la Valette (Malte)*, AFP 26 (1956) 348-352.

¹⁰ *Note complémentaire*, AFP 26 (1956) 353-355.

¹¹ *Codices manuscripti operum Thomae de Aquino*, tomus I (Romae, 1967), p. 8.

¹² Cf. p. 47.

más y un verso *a* para el autógrafo, o sea fol. recto b-verso a () 137^r. Con lo cual tenemos el único testimonio conocido del cuadernillo 19 que falta por completo en el ms. de Nápoles, según Théry entre los folios 136-137 actuales¹³.

¿Desde cuándo falta del ms. de Nápoles? Ciertamente las prohibiciones del Maestro General Cloche para impedir todas las aniquilaciones del ms. de Nápoles no fueron válidas¹⁴. La dispersión de fragmentos reliquias continuaban dándose, y gracias a estas prohibiciones y a las diversas paginaciones del ms. podemos conocer una fecha aproximada de estas dispersiones de reliquias. Por ello creemos que las fechas indicadas por Théry son válidas para nuestro caso¹⁵.

La estancia de los españoles en Nápoles nos hacen suponer que parte de estas reliquias-fragmentos deben haber venido a España como es el caso de nuestro fragmento. Fechas que concuerdan perfectamente con nuestra hipótesis anterior. O sea a principios del siglo XVIII. De hecho tenemos conocimiento por Lavazzuoli¹⁶ que en 1702 los dominicos de Nápoles dieron el primer folio del ms. de Tomás de Aquino como reliquia a Felipe V. Este folio contenía el nombre de santo Tomás de Aquino. ¿No se tratará de fragmentos de este ms. lo que dice Villanueva de Toledo, Málaga, etc.?¹⁷. Este simple hecho es una suposición, pero no por ello deja de ser una perspectiva a considerar.

¹³ Cf. p. 49.

¹⁴ Cf. THÉRY, p. 52.

¹⁵ Pág. 54.

¹⁶ Escritas estas páginas, el P. Shooner y el P. A. Dondaine me facilitaron la noticia del folio donado por los dominicos de Nápoles al rey Felipe V. Les agradezco sinceramente esta noticia, así como la nota de V. G. LAVAZZUOLI, *Elogio d. s. Tommaso d'Aquino*, Napoli, 1791, p. 16, que dice: «Il monastero di S. Domenico Maggiore di Napoli oltre le varie opere di S. Tommaso trascritte in pergamena dai Contemporanei, e già poc'anzi accennate, gode la gloria di conservare il surriferito libro inedito scritto di propria mano del Santo, che comenta il libro *De Caelesti Hierarch.* dal quale ne fu preso il primo foglio, dove leggeasi il *Fris The de Aquino*, cioè *Fratris Thomae de Aquino*, e dentro nobile Reliquiario d'Argento fu da'Padri regalato alla Maestà del Monarca Filippo V. d'Angio, quando nell'anno 1702. essendo venuto in Napoli, si portò alla visita della Chiesa di S. Domenico suddetto. Ed anche per antica tradizione ivi si venera una piccola cella, dove il Santo Dottore abitò; ed ora è Oratorio privato». Nota que no encontramos en el trabajo de Théry.

¹⁷ Cf. nota 1.

El texto del fragmento

Una vez que hemos situado el fragmento dentro del ms. de Nápoles creo que es hora de que demos su descripción y su transcripción. El fragmento-reliquia es minúsculo. Dos líneas de una columna de un folio de dos columnas. Unos 8'5 cm. de largo por 1 cm. de alto. El color de la tinta ha perdido bastante, adquiriendo un color amarillento sobre todo para la parte autógrafo. El otro lado conserva algo más el color de hierro oxidado. El fragmento, lo hemos indicado ya, tiene dos manos. La primera corresponde a las dos líneas de una columna verso b, y no es mano de santo Tomás. A los editores de las obras de san Alberto les corresponde indicar de qué mano se trata. Nosotros indicaremos solamente que no es la mano que a veces alterna con santo Tomás, fol. 89 r y 107 v. Tiene, además, un cierto parecido con la mano A del 781 que nos describe el P. Dondaine¹⁸. Pero no creemos que se trate de la misma mano.

El texto del recto b dice así:

so<l>em^a et occidentem. ergo omnis naturalis <eclipsis>^b incipit ex parte occidentis. miraculosa ergo | osteditur que iter^c ex oriente inchoavit, ut dicit littera¹⁸.

^a *solem* en el fragmento, pero con una *l* escrita sobre la palabra. El sentido pide *solem*. ^b <eclipsis> que añadimos para completar el sentido.

^c *iter* es posible. No obstante, tal vez cabe *tunc*. Nos parece que en la mano del recto tenemos *tc* con un signo — encima de la *c*, de abreviación.

El texto del verso corresponde a lo que consideramos autógrafo del joven Tomás. Son características muy de santo Tomás la unión *dp* (*ad penitentiam*) y la *r* final del *peccator*. El texto dice:

¹⁸ *Secrétaires de saint Thomas* (Roma, 1956), c. IV, p. 54 ss.

cum enim quidam peccator ad penitentiam contraversus venisset ad sacerdotem | quendam absolutionis causa. sacerdos induxit eum in sancta ¹⁹.

Creemos que estas líneas bastan para dar a conocer nuestro fragmento-reliquia. El tiempo nos irá descubriendo nuevos hallazgos, ya que los autógrafos han sido muy fragmentados. Ello exigirá nuevos esfuerzos orientados hacia ellos, sobre todo en los archivos y relicarios. Pensamos en especial en España. Queremos terminar también agradeciendo de una manera especial a las Madres Dominicanas del monasterio de Santa Inés de Zaragoza sus desvelos y sus noticias sobre el fragmento. Su colaboración me ha sido indispensable para ofrecer estas líneas. Tampoco queremos silenciar los ánimos que a través de sus cartas me ha dado el Padre Gils para realizar este pequeño trabajo. No se ha limitado solamente a darme ánimos, sino que me ha puesto a disposición su conocimiento en los autógrafos y ayudado a localizar el texto.

ADOLFO ROBLES SIERRA, O. P.

¹⁹ Cf. ALBERTUS, *sup. Epist. Dion.*, ep. VII F; JAMMY, XIII, p. 159; BORGNET, XIV, página 920 b.

²⁰ Cf. ALB., *sup. Epist. Dion.*, ep. VIII A; JAMMY, p. 167 a; BORGNET, XIV, p. 951 a.

²¹ Cf. GILS, pp. 49-50, cómo emplea el santo la r.

²² THÉRY, p. 60 ss.; GILS, todo el artículo.

UN NUEVO FRAGMENTO AUTÓGRAFO DE SANTO TOMÁS

Estando ya compuesta nuestra nota anterior, hemos podido comprobar que nuestra hipótesis de que en España se daban fragmentos autógrafos de santo Tomás es cierta. Es lo que demuestra la existencia de un nuevo fragmento en el Colegio Escocés de Valladolid¹, fragmento que pertenece, con el de Zaragoza, al manuscrito de Nápoles. Hoy, dada la urgencia de nuestra nota, no haremos hincapié en la parte histórica. Nos interesa dar a conocer la existencia del fragmento y su transcripción.

a) *Descripción del fragmento*²

Las dimensiones del mismo son de 52 × 39 mm. Tenemos once líneas por cada lado y están incompletas las del recto al principio de línea, las del verso al final de las mismas. Por ello nos veremos obligados a ofrecer nuevamente el texto con el manuscrito de París, *Bibl. Mazarine 873*, dando algunas variantes con el *Vat. Latin. 712*.

El texto autógrafo pertenece al final del libro del Pseudo-Dionisio *De divinis nomin.* Ahora bien, ¿en qué lugar del manuscrito de Nápoles lo hemos de colocar? Siguiendo de cerca la descripción de Théry³, podemos indicar que entre los folios 130-32

¹ El colegio escocés se estableció en Madrid en 1627 y estuvo bajo la dirección de los jesuitas hasta 1768, en que fueron expulsados, y desde entonces los obispos escoceses se encargaron del mismo y se trasladó al Colegio de S. Ambrosio de Valladolid, que era de los jesuitas expulsados.

² El P. A. Dondaine pudo en nuestro conocimiento la existencia del fragmento y nos ha facilitado cuantos datos necesitábamos para la redacción de estas páginas. Al no poder enviarnos el original nos ha hecho posible la fotocopia y nos ha hecho el control en relación con el manuscrito del Vaticano. Desde aquí nuestro agradecimiento cordial y sincero. El mal estado del fragmento ha hecho que nuestra transcripción haya sido confirmada por él y por el P. Gils.

³ *L'Autographe de s. Thomas conservé a la Biblioteca Nazionale de Naples*, páginas 46, 48.



Autógrafo de santo Tomás
Fragmento de Valladolid



actuales, pertenecientes al cuadernillo 18, encontramos tres folios que faltan según la paginación primitiva (191-93 inclusive de la primera paginación). De nuevo estamos ante el primer testigo de estos folios.

b) *Transcripción del fragmento* ⁴

Hemos indicado anteriormente que el texto está incompleto por ambas partes. Para la transcripción nos hemos servido de una fotocopia del fragmento que nos ha sido facilitada por nuestros servicios fotográficos de Le Saulchoir. Pero la transcripción ha sido controlada también por el P. A. Dondaine y P. Gils con el original del fragmento autógrafo.

1) *Valladolid, recto:*

e attingente ad ipsum. et per ea que dicta
 . Circa secundum sic proceditur. uidetur quod bonum non sit primum
 et dignissi
 gnus ¹ est eo quod non est sibi proprium. set sicut dicit iero ².
 uere ³ est cuius esse non nouit preteritum et
 ur ⁴. ergo dignius nomen e<st>⁵ quam bonum. ad idem
 dicit ⁶ damascenus. qui est est primum nomen. ergo est ⁷ dignissimum
 it ⁸. quod hoc solum nomen qui ⁹ est est nomen ineffabile.
 tem litteris non scribebant ergo qui est uidetur
 tia ¹⁰ dignior est eo quod assequitur substantiam. set hoc
 bonum autem id quod assequitur. ergo hoc nomen qui est
 Ad oppositum. de priori et digniori prius

¹ He explicado la *g* porque además de la *i* se puede ver el segundo trazo horizontal de la *g*.

² *iero.*: puede ser un punto, o introducir la *n* de *-nimus*; creo que es un punto.

³ *uere*: se ve el segundo trazo de la *u*.

⁴ *ur*: se ve el fin de *r* y el trazo sobrescrito.

⁵ *e<st>*: falta la abreviación (frecuente en T).

⁶ *dicit*: creo que se puede ver el segundo trazo de *d* y la *t* sobrescrita.

⁷ *est*: prim. mano, una *d*; seg. mano, la *d* cambiada en *ē*.

⁸ *it*: creo que se ve sólo la *t* sobrescrita.

⁹ *qui*: prim. mano, *quod*; seg. mano, *qui*.

¹⁰ He explicado *-tia* porque se ve la *ā* final de *sbā*.

⁴ Nos es fácil la transcripción. El fragmento está recortado al principio de las líneas del recto y al final del verso. Ello hace que tengamos que añadir unas breves notas en la transcripción que creemos que avalan nuestro texto. Las mismas notas paleográficas de nuestra nota anterior sobre el fragmento de Zaragoza sirven para conocer que el autógrafo de Valladolid es de mano de santo Tomás.

2) *Valladolid*, verso:

sibi¹ suo amico et prouocat eum
 quos ierarchicos uocat sibi trad²
 (+ *margin.*: uel) per doctrinam sibi contraxit ut auarus.
 ipsum traens currendo sursum ad
 intentionis non propter humanam laud³
 tradere paratus est et ipsi timo
 secundum quod ipse sufficiens est dicere et i
 quia hic est optimus modus doc
 et discenti proportionatur. et in nu⁴
 traditioni diuine scientie sibi ||⁵ tra
 ipsam nisi ubi deficit sibi uirtus ad in

¹ *sibi* no está claro en la fotocopia. No tiene sentido en el contexto; creo que ha sido rayado por T.

² *trad.*: creo que se puede ver parte de la *d*.

³ *laud.*: primera mano, *lad.*; seg. mano, en escribiendo, *laud.*: es un ejemplo de la confusión en T de *au* y *a* (cf. «Revue Sciences philosophiques et théologiques» 46 [1962] 445, nota 82.)

⁴ se ve la *n* y parte de la primera *l*.

⁵ Después de *sibi* hay dos cosas distintas rayadas: la primera es una *s* (no *secundum*); la segunda puede ser el primer elemento de una *t* o *d*.

c) *El texto completo del fragmento*

Antes indicamos que el texto de Valladolid está en mal estado y, como tal, incompleto y difícil de descifrar. Vamos a ofrecer el texto completo siguiendo al manuscrito de París, *Bibl. Mazarine* 873 (= P), para las palabras que no son del autógrafo (= T). Ofrecemos también algunas variantes de interés en relación con el *Vat. Latin. 712* (= V), siguiendo así el método adoptado por Théry⁵.

¿Por qué hemos escogido P? Indudablemente nos ofrece mayores garantías. La mano de P la encontraremos también en el autógrafo del tercero de las Sentencias (*Vat. Latin. 9851*, ff. 5v-10r). En el caso de las Sentencias no es el origen de la tradición, depende de ella, pero nos ofrece un texto similar y con los mismos errores que el 51 del Cabildo de Pamplona⁶. El mismo P. A. Dondaine ha examinado esta mano llamada por él C en su *Secretaires*⁷

⁵ Agradecemos el control en relación con el V. que nos ha facilitado el Padre Dondaine.

⁶ Cf. en este sentido lo que nos dice el P. Gils en *Textes inédits*, «Rev. Sciences Phil.-théol.», nn. 11, 12.

⁷ *Secretaires de Saint Thomas*, p. 41 ss. Algunas de sus observaciones han de ser revisadas.

y que interviene en otras obras de san Alberto. Todo ello nos hace preferir P a V.

Sup. Dion., De divinis nominibus

P = ff. 213 ra-b y 214 Ra.

V = ff. 233 vb-234 ra y 234 vb.

Las palabras de Valladolid subrayadas:

recto:

...et sic etiam non significatur nisi nomine *attingente ad ipsum. et per ea^a que dicta sunt patet solutio ad omnia que obiecta sunt. Circa secundum sic proceditur. uidetur quod bonum non sit primum et dignissimum nomen dei. nomen enim quod proprium dei est dignius est eo quod non est sibi proprium. set sicut dicit ieronimus. ipse solus proprie et uere est cuius esse non nouit preteritum et futurum. de bono autem hoc non dicitur. ergo dignius nomen est^b quam bonum. ad idem. primum nomen est dignissimum. set sicut dicit damascenus. qui est est primum nomen. ergo est dignissimum. ad idem rabi moyses dicit. quod hoc solum nomen qui est est nomen ineffabile. quod antiqui propter suam dignitatem litteris non scribebant ergo qui est uidetur dignissimum nomen^c. ad idem^d. substantia dignior est eo quod assequitur substantiam. set hoc nomen qui est significat substantiam. bonum autem id quod assequitur. ergo hoc nomen qui est est^e dignius quam hoc nomen bonum. Ad oppositum. de priori et digniori prius est agendum...*

^a ea T, ipsa P, ista V ^b e<st>T, est ens PV ^c nomen V, om. P
^d ad idem P, persona V pro preterea ^e est V, om. P.

Texto verso:

non debet piger esse ad benefaciendum [*sibi*] suo amico et prouocat eum suo exemplo. quia^a nihil de sacris sermonibus quos ierarchicos uocat traditis a deo. vel per inuentionem^b uel per doctrinam sibi contraxit ut auarus. et inuidens illud aliis. set se ipsum traens^c currendo sursum ad deum. per rectitudinem intentionis non propter humanam laudem tradidit. et adhuc tradere paratus est et ipsi timotheo. et aliis sanctis uiris secundum quod ipse sufficiens est dicere et illi^d quibus dicitur^e audire. quia hic est optimus modus docendi^f quando doctrina docenti. et discenti proportionatur. et in nullo uult facere iniuriam traditioni diuine scientie sibi tradite a deo retinendo ipsam nisi ubi deficit sibi uirtus ad intelligendum uel ad exponendum. fit enim iniuria diuinis donis...

^a quia V, om. P ^b vel per inuentionem P, om. V ^c traens T, tradens PV
^d illi V, illis P ^e dicitur V, abreviado P ^f docendi V, docendo P.

Creemos que estas líneas tienen especial interés para recabar la atención de los estudiosos españoles sobre la existencia de estos fragmentos autógrafos. Por ello mismo agradecemos de antemano cualquier observación que se nos haga.

Queremos agradecer nuevamente la ayuda que nos han prestado los PP. A. Dondaine y Gils. Su competencia avala nuestro esfuerzo, sobre todo tratándose de la *littera inintelligibilis* de santo Tomás de Aquino.

ADOLFO ROBLES SIERRA, O. P.

Presidente de la Sección Española
de la Comisión Leonina. Torrente,
Valencia (España)